

Cordone, Gabriela y Béguelin-Argimón, Victoria (eds.), *Manifestaciones intermediales de la literatura hispánica en el siglo XXI*, Madrid, Visor Libros, 2016, 327 pp.

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.8.2017.xii-xvi>

En este nuevo monográfico Gabriela Cordone y Victoria Béguelin-Argimón se proponen como objetivo responder a algunas de las inquietudes y problemas que lo intermedial genera dentro de las actuales producciones literarias españolas. Con este fin presentan la intermedialidad como un término y un fenómeno complejos que engloban lo heteroforme, lo discontinuo y lo intermedio de una multiplicidad de enfoques y realizaciones artísticas, más allá de comprenderlos como una forma elaborada de intertextualidad e intersemiotividad, como afirma Amélie Florenchie en *Nuevos dispositivos enunciativos en la era intermedial* (2015). La intermedialidad constituye, en este sentido, una visión indispensable para reflexionar críticamente sobre la cultura en general, y los estudios literarios y lingüísticos en particular. Por eso, ella exige recapacitar sobre las fuentes de conocimiento e inspiración artística, crítica, y una actitud innovadora en cuanto a las prácticas de lectura; por ejemplo, en la incorporación de la novela gráfica, el cómic o el videojuego en la lista de géneros que interfieren con la literatura.

El volumen se divide en cuatro apartados. En el primero, “Aportes generales y críticos”, se abordan algunos fundamentos de la intermedialidad, su epistemología, su estética y su repercusión en la figura del receptor y la narrativa actual.

Dominique Breton y Sabine Tinchant-Benrahho, en “La intermedialidad en el siglo XXI: ¿hacia un nuevo receptor?”, reflexionan sobre la nueva figura del receptor, entendido ahora como un co-creador, emisor-comentador, “prosumidor” (productor + consumidor) y jugador. Dicha figura se confronta con base en las modificaciones de sus hábitos culturales, como el paso desde la percepción lineal hasta la multidireccional, reticular y conexionista. Ambos estudios ofrecen el marco para comprender la experiencia, la performance y la dimensión lúdica que revisten el nuevo protagonismo del receptor en el proceso de recepción literaria.

Frente a la imposibilidad de las teorías actuales de dar cuenta de los beneficios cognitivos derivados del uso de las interfaces o la interacción con otros usuarios a través de nuevas tecnologías, Francisco Yus se aproxima, en “La seducción de lo no codificado”, al fenómeno de la intermedialidad

enfocándose en el rol de las nuevas interfaces en la comunicación al filtrar esta y mediar en ella. Por lo anterior, Yus introduce el concepto de “condicionante contextual”: un estado de ánimo o impresión (no codificado lingüísticamente) que se manifiesta en el uso de Internet y está directamente implicado en la producción y recepción de nuevas formas de creación.

En “Narrativa intermedial y poética de la mediación”, Amélie Florenchie revisa el concepto de intermedialidad y ofrece herramientas adaptadas al análisis literario. Para ello se basa en los principios de Éric Méchoulan sobre el aspecto técnico y el alcance hermenéutico, estético y político de la intermedialidad, para proponer la intermedialidad como un instrumento crítico de las nuevas tecnologías dentro de la novelística actual.

Isabelle Touton, en “La intermedialidad en la novela española actual: apuntes desde una perspectiva de género”, reflexiona, en primer lugar, sobre la novelística intermedial, a la cual caracteriza de androcéntrica por el predominio de la identificación simbólica con el universo masculino; y, en segundo lugar, se pregunta qué queda de la intermedialidad cuando se asumen algunas de las pretendidas características de las nuevas prácticas de escritura: la desterritorialización, la muerte del autor, las identidades mutantes, la complejidad estructural, la preeminencia de lo visual, entre otras. Desde un punto de vista feminista, Touton subvierte finalmente los presupuestos de la era digital en favor de una actitud más lúdica en torno a la memoria, la jerarquización de la tecnología, las construcciones identitarias y los cánones estéticos.

El segundo apartado, “Palabras espectacularizadas”, se orienta a los análisis, por un lado, sobre aquellos dispositivos tecnológicos que hoy se utilizan en el escenario para impresionar a un espectador o lector; por otra parte, sobre la nueva mirada a la dramaturgia clásica enfrentada al desafío intermedial.

En esta dirección, Jérôme François, en “La adaptación teatral moderna y sus retos intermediales en dos puestas en escena de *La Celestina*”, confronta el texto clásico de Rojas con las prácticas intermediales, mediante el estudio de dos modernizaciones teatrales del texto dramático.

En “La marioneta cinematográfica del Ramón Valle-Inclán: un ejemplo precursor de intermedialidad en el teatro”, Hélène Beauchamp demuestra cómo en *La cabeza del bautista* y *Ligazón* se incorporan códigos y técnicas del cine a los teatros de sombras y títeres, con el fin de permitir la mediación de la actuación a través de una pantalla o un objeto sustituto del actor. Lejos de la deshumanización del arte, este recurso lleva al dramaturgo a innovar en cuanto a la presencia escénica.

Monique Martinez Thomas profundiza, en “El dispositivo intermediático: *El otro lado de la cama* de Emilio Martínez-Lázaro”, sobre el concepto de

intermedialidad a través de esta comedia musical, cuya trama pertenece ya a la novela negra, ya al teatro, y conjuga un repertorio de canciones populares españolas, danza y actores de la televisión. En dicho filme, los diferentes medios se entrecruzan para crear formas híbridas que obligan al receptor a reflexionar sobre el carácter ficticio de cuanto presencia y las nuevas formas de percepción intermedial.

A diferencia del caso anterior, en “*Degustación de Titus Andrónicus*: una aproximación intermedial a la adaptación de la tragedia de Shakespeare por la Fura dels Baus”, Emmanuelle Garnier critica la saturación de medios y su efecto contraproducente. Observa tanto lo inédito como lo difícil de captar de la recurrencia de elementos sinestésicos como el gusto y el olfato en una escenografía multimedia, cuyo objetivo era sumergir al público en una experiencia multisensorial e interdiscursiva.

Alice Pantel estudia en “La literatura espectacular de Agustín Fernández Mallo”, las sesiones de “palabras habladas” de Fernández Mallo y Eloy Fernández Porta, en las cuales se plantea una nueva imagen del autor, ya que desarrollan una escritura performativa en la que se entrelazan sonidos, imágenes proyectadas y ordenadores con los cuerpos de los escritores, el escenario y el texto, a fin de generar una *espectacularización* de la palabra escrita, integrar la experiencia multisensorial y multimediática, y estrechar su contacto con el público.

En “The writer is present. *Kassel no invita a la lógica*, de Enrique Vila-Matas, como proyecto artístico intermedial”, Cristina Oñoro Otero relee esta obra en un proyecto intermedial compuesto por: 1) la instalación artística en que participó el propio escritor en la feria de arte contemporáneo *Documenta 13*; 2) la conferencia pronunciada en la manifestación artística; 3) el contenido multimedia publicado para este propósito en la página web del escritor; 4) el libro que nació de la experiencia vivida. Con base en estos elementos, la autora demuestra la influencia de Vila-Matas como sujeto observador y objeto observado, en la lógica compositiva de sus obras.

El tercer apartado, “Imágenes textualizadas y textos imaginados”, se destina a la interacción del texto y la imagen, en especial en cuanto al relato y su relación con representaciones visuales como el dibujo, desde los álbumes infantiles o las piezas teatrales hasta la novela gráfica, las técnicas digitales y las imágenes.

Asunción López-Varela Azcárate, en “*15-M: voces de una revolución: la polifonía intermedial del grafismo*”, evidencia el interés creciente por la novela gráfica y su abordaje de reflexión y memoria en torno a temáticas sociales; por

ejemplo: la realidad política española a principios del siglo XXI, en los guiones de Lara Fuentes y el diseño gráfico de Patricio Clarey, bases para su novela.

En “Retratar la catástrofe: interacción entre novela gráfica, arte y periodismo”, Rachel Bornet analiza tres novelas, cuyo soporte visual surge de las mismas imágenes reales, recreadas e imaginadas desde tres acontecimientos históricos: el terremoto de 1985 en México, los atentados terroristas del 11 de marzo de 2004 en Madrid y el feminicidio de Ciudad Juárez. Con estas novelas se ejemplifica el impacto de los *mass media* en los modos de percepción y comprensión, su condicionamiento de la aprehensión de sucesos históricos y los niveles de expresión sociohistórica en la narración.

Euriell Gobbé-Mévellec revela, en “El álbum infantil y los nuevos libros digitales”, la continuidad existente entre ambos géneros, pues los primeros adoptan una serie de dispositivos propios del videojuego (mecánicas y dinámicas lúdicas que buscan la inmersión del joven lector y la interacción con él), enfatizan los aspectos sensoriales y cuidan el formato lejos de la desmaterialización de los nuevos medios; mientras que los libros digitales pierden los efectos de la materialidad, integran archivos sonoros y animaciones, e incluyen una dimensión didáctica y formadora que los distingue de los videojuegos.

En “¿Teatro en viñetas? El desafío intermedial de Alejandro Farias”, Paola Bellomi estudia las estrategias intermediales usadas creativamente en el trasvase del teatro al cómic en este montaje escénico en papel.

Erwan Burel aplica la teoría de los dispositivos de la Escuela de Toulouse en “Mapa, fotografía y memoria en *El cartógrafo* (Varsovia, 1: 400.000) de Juan Mayorga”. Observa que el mapa y la fotografía son los soportes medulares de la acción dramática en la dimensión técnica; su recepción y construcción del significado en ella en la dimensión pragmática; y la metáfora de la visión o del propio teatro en la dimensión simbólica.

En “Estéticas intermediales en la narrativa española actual”, Sonia Gómez estudia influencias y fuentes de inspiración que han llevado a Manuel Vilas, Agustín Fernández Mallo y Jorge Carrión a concretar en su palabra un ritmo ligado con el tratamiento de la imagen y el lugar de esta en la ficción.

El cuarto apartado, “Relatos mediatizados”, se dedica a las relaciones entre la novela española actual, las series de televisión norteamericanas, la circulación de narraciones a través de blogs y las *fanfictions*.

En “El *boom* de las series de televisión norteamericanas y la novela española actual”, Teresa Gómez Trueba desarrolla la primera relación, abordando la recepción, mitificación y reutilización de las series televisivas estadounidenses como marcas de las nuevas estéticas y formas narrativas del

siglo XXI. Con base en las novelas de Jorge Carrión, Blasco Ibáñez y Mario Cuenca Sandoval, la autora plantea el *remake* como remedo de las técnicas de la narración y el montaje audiovisuales, los juegos intertextuales, las reflexiones metaliterarias, las consideraciones sobre el poder de los medios audiovisuales, los límites entre la realidad y la ficción, la compleja relación entre narrativa literaria y narrativa audiovisual.

Daniel Escandell Montiel expone, en “*Cita a ciegas* más allá de las páginas del blog: de la televisión al regreso a internet en las adaptaciones de la obra de Carolina Aguirre”, los cambios producidos en las adaptaciones de esta blogonovela, en su paso desde la forma digital hasta otras formas de difusión como el libro, la serie televisiva, programas de radio, páginas web, blogs, entradas en el Facebook o Twitter de las cadenas televisivas implicadas en promocionar la serie, expandir su universo y generar nuevas ficciones a partir de la propuesta original.

Finalmente, en “*Fanfiction* y novela actual (notas para meterse en un jardín con Ortega al fondo)”, Carmen Morán Rodríguez explora, a partir de las novelas de Agustín Fernández Mallo, Vicente Luis Mora y Jorge Carrión, el novedoso y prolífero género narrativo de la *fanfiction*, describiendo su relación con la literatura, la jerarquía en relación con la obra matricial, la “pertenencia” de la obra literaria y los límites entre “alta” y “baja” cultura, así como el papel de las nuevas tecnologías respecto de estos temas.

En definitiva, en este volumen Cordone y Béguelin-Argimón logran reunir una serie de estudios que ilustra no solo la complejidad del término y del fenómeno de la intermedialidad, sino que también ofrece aproximaciones epistemológicas, metodológicas y hermenéuticas con respecto a estas manifestaciones textuales que se (con)funden de manera artística y semiótica novedosa con múltiples recursos, tecnologías y medios de comunicación. Si bien no pretende responder a todas las interrogantes que lo intermedial suscita en el panorama de la literatura hispánica de este siglo, dicho volumen sí cumple con su objetivo: brindar algunas respuestas sobre la diversidad y pluralidad de lo cultural multiforme que la intermedialidad representa en la actual. Sirve, pues, este monográfico como guía no solo para el análisis de nuevas producciones intermediales españolas, sino también latinoamericanas, para que así el término “hispánico” que en su título se presenta abarque mejor la totalidad de su sentido.

RONALD CAMPOS LÓPEZ
Universidad de Costa Rica
roncalo1125@gmail.com